

KOBIE ANEJO Nº25: 221-228
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia
Bilbao - 2022
ISSN 0214-7971

LA CAPILLA MAYOR DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN PALENCIA

The Main Chapel of the Convent of San Francisco in Palencia

José Luis Calvo Calleja¹

Palabras Clave: Capilla Mayor. Don Tello. Iglesia del convento de San Francisco. Palencia. Siglos XIII-XX.

Key Words: Church of the convent of San Francisco. Don Tello. Main chapel. Palencia. 13th-20th centuries.

Gako-hitzak: Don Tello. Kapera nagusia. Palentzia. San Frantzisko komentuko eliza. XIII-XX mendeak.

RESUMEN

Se lleva a cabo una visión y descripción diacrónica del devenir histórico y artístico de la Capilla Mayor en la cabecera de la iglesia anexa al convento de San Francisco, en cuyo muro oeste o del Evangelio fue tallado en el siglo XVI un arcosolio decorado al estilo renacentista, dentro del cual fueron depositados los restos mortales del infante don Tello y donde aparecieron semimomificados en el interior de su sarcófago, en la década de los años ochenta del pasado siglo XX.

ABSTRACT

A diachronic vision and description of the historical and artistic development of the main chapel at the head of the church annexed to the convent of San Francisco, in whose west or Gospel wall was carved in the 16th century an arcosolium decorated in the Renaissance style, inside which the mortal remains of the Infante Don Tello were deposited and where they appeared semi-mummified inside his sarcophagus in the 1980s of the 20th century.

LABURPENA

Kapera nagusiaren garapen historiko eta artistikoaren ikuspegi diakronikoa eta deskribapena San Frantzisko komentuari atxikitako elizaren buruan egiten da. Zeinaren mendebaldeko edo Ebanjelioko horman Errenazimentuko estiloan apaindutako arkosolio bat zizelkatu zen XVI. mendean, hormaren barnean Don Tello Infantearen aztarnak gorde zituzten eta non erdi momifikatu agertu ziren haren sarkofagoaren barruan, XX. mendeko laurogeiko hamarkadan.

¹ Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural y Artístico. Obispado de Palencia.
Correo electrónico: arte@diocesispalencia.org

1. INTRODUCCIÓN: EL CONVENTO Y LA CAPILLA MAYOR

El convento de San Francisco de Palencia fue fundado por el obispo Tello Téllez de Meneses en el siglo XIII -año 1246- mediante bula concedida por el Papa Inocencio IV, siendo uno de los primeros y más importantes de su orden en España y en toda la Península Ibérica.

La iglesia conventual (Fig. 1) fue levantada siguiendo el gusto gótico y modelos franciscanos, con una sola nave (Fig. 3), capillas de épocas posteriores y un ábside con triple cabecera, ésta con arcos,



Figura 1. Vista desde el exterior de la actual de la iglesia de San Francisco (Foto A. Rubio López). Imagen tomada desde la plaza del mismo nombre.



Figura 2. Atrio de la actual iglesia de San Francisco (Foto A. Rubio López).



Figura 4. Nave central de la iglesia de San Francisco desde el extremo sur (Foto A. Rubio López).

bóveda y ventanales góticos, hoy tapados los del presbiterio por un retablo barroco (Figs. 4 y 5). Antes de esta construcción hubo otra iglesia mucho más pequeña, y de la cual nos dice el Padre Calderón, cronista de la orden: *"la primitiva iglesia... (que aunque más pequeña es mui fuerte, con mucho arte de laceria y molduras de aquel tiempo de singular curiosidad)"*. Esta capilla primitiva estuvo cubierta posiblemente con un artesonado en el presbiterio y alfarje mudéjar en la nave principal, donde se mostraban repetidas veces los escudos de los Manrique de Lara. Posteriormente se cubrió con bóveda gótica de pie-

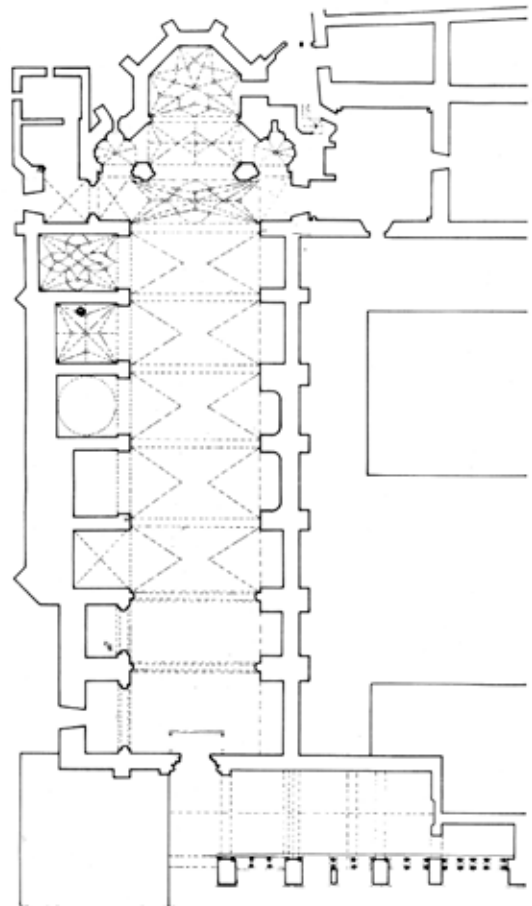


Figura 3. Planta de la iglesia del antiguo convento de San Francisco (sg. M. Millán y C. Sanz, tomado de Martínez, 1989: 94).



Figura 5. Estado actual de la Capilla Mayor con el retablo de estilo barroco que lo preside (Foto A. Rubio López).

dra. Poco sabemos del primitivo ábside porque fue reformado a comienzos del siglo XVI. Los ábsides laterales son originales del XIV. En el siglo XVII, después de un pavoroso incendio que acabó con la mayor parte de los artesonados mudéjares, se rehízo todo el templo y se cubrió con bóvedas barrocas, elevando los muros, rehaciendo capillas decoradas ya al gusto barroco, y abriéndose nuevos vanos. Del alfarje mudéjar primitivo solo se conserva el sotocoro del siglo XV, y el artesonado de la antigua sala capitular. La Capilla Mayor del convento de San Francisco no estaba como en la actualidad, ni comenzaba donde hoy comienza. El arranque coincidía con las esquinas de las capillas de San José y de santa Ana, primeras laterales. En la fachada del edificio hubo un gran óculo siguiendo modelos del convento de Asís, que iluminaría



Figura 6. Paramento del Evangelio de la Capilla Mayor. En su centro el arcosolio funerario de don Tello. Sobre él los tenues restos de un escudo de armas, posiblemente del Señor de Vizcaya (Foto A. Rubio López).



Figura 7. Arcosolio renacentista, último lugar donde reposaron y fueron hallados los restos mortales de don Tello en el interior del sarcófago (Foto A. Rubio López).

todo el templo y que fue cerrado en el siglo XVIII. En los muros sur y norte se abrieron ventanales góticos. Hoy día solo quedan restos. El actual rosetón de la fachada fue construido a mediados del siglo XX. La fachada está rematada por una monumental y original espadaña (Fig. 1). A los pies se levantaba un atrio, con arcos apuntados y cubierto posiblemente con alfarje mudéjar. Hoy día muy transformado (Fig. 2).

A lo largo de los siglos la Capilla Mayor fue pasando de propietarios, o mejor dicho de familias nobles que adquirieron derechos de uso, bien por vía de donaciones, compra, o concesiones que la comunidad franciscana les hizo como reconocimiento a su condición de bienhechores muy importantes, o cumpliendo los protocolos, y mandas testamentarias.

2. LUGAR DE ENTERRAMIENTO DEL CONDE DON TELLO, SIGLO XIV

El convento de San Francisco fue albergue de monarcas, de juntas nobiliarias, de reuniones y conspiraciones reinando Fernando IV y Alfonso XI. Se celebraron cortes, señeras asambleas locales, sesiones municipales e importantes capítulos de la orden. La Capilla Mayor, espacio especialmente sagrado y reservado al culto conventual, fue además lugar de enterramientos muy importantes y reservado a los benefactores del convento, entre ellos el conde don Tello, hijo de doña Leonor de Guzmán y del rey Alfonso XI de Castilla, sexto de los diez hijos extramatrimoniales del rey, y hermanastro de Pedro I de Castilla. El padre le concedió como Señorío los antiguos realengos de las merindades de Aguilar de Campoo, que había poseído su difunto hermano Pedro de Aguilar y Liébana en Cantabria. Fue Señor de Aguilar de Campoo, de los valles de Toranzo, de Vizcaya, y fundador de la villa vasca de Guernica.

Don Tello murió en Medellín (Badajoz) el día 15 de octubre del año 1337 y en su testamento dejó mandado que se le sepultase en su querido convento de San Francisco de Palencia, como así se ejecutó. Se labró un rico sarcófago en madera de nogal tallada y policromada, con los doce apóstoles en los laterales y su propia efigie vestida de franciscano en la tapa, para albergar sus restos mortales, contrayendo los frailes la obligación de rezar por su eterno descanso. En el centro de esta capilla mayor estuvo el sepulcro exento del conde don Tello, sobre una muy elegante plataforma, mirando hacia el altar mayor. Fue en el año 1569, en tiempos de doña Isabel de Mendoza, cuando se desplazó hasta la pared izquierda, donde fue empotrado y posteriormente tapado, permaneciendo oculto hasta el año 1978, fecha del hallazgo en el trascurso de unas obras que se llevaron a cabo en el templo. El descubrimiento fue publicado y dado a conocer por el historiador palentino Rafael Martínez González (Martínez González 1987) (Figs. 6 y 7). En diversas partes de la iglesia se puede apreciar el escudo de don Tello, entre ellas el lugar exacto donde reposaron sus restos en la pared del presbiterio, con los escudos de la casa de Aguilar y de Haro, entre tres amorcillos que sostienen guirnalda, obra renacentista de gran belleza.

3. LUGAR DE ENTERRAMIENTOS DE D. JUAN DE CASTILLA, PADRE E HIJO, SIGLO XVI

Esta capilla mayor, a comienzos del siglo XVI, pasó a ser propiedad de un nuevo patrono, don Juan de Castilla, y elegida como lugar

de enteramiento. Don Juan de Castilla, fue presidente del Consejo de los Reyes Católicos, obispo de Astorga y Salamanca y ejerció además de presidente del Consejo de Indias. Fue él quien reedificó la Capilla Mayor colocando cresterías en los nervios y nuevo ornato. También fue enterrado en ella su amado hijo don Juan, fundador del pósito de trigo de la ciudad de Palencia, que murió con solo 39 años en Granada, el día 25 de agosto de 1540, según dice la *Silva Palentina* (Fernández de Madrid 1976: 636-537):

"... no teniendo herederos forzosos y acordándose de la necesidad de pan que esta ciudad padeció el año pasado, la hizo heredera de todos su bienes. Los cuales quiso que se comprara trigo y que aquello renovándolo y acrecentándolo con buena guarda, tuviese depositado para siempre para las necesidades del hambre que sobreviniesen. El cual fue muy grande socorro para adelante...".

Así nació el pósito de trigo que fue establecido en un espacioso local del convento de San Francisco. Don Juan de Castilla hijo, fue Oidor de la Chancillería de Granada. Sus restos mortales fueron trasladados de Granada a Palencia el día 11 de noviembre de 1541, tributándoseles un notable recibimiento y pomposas exequias. Según el Arcediano del Alcor en su libro *Silva Palentina*, don Juan de Castilla era *"pequeño de cuerpo, bien proporcionado, persona muy viva y afable, alegre, y generoso con los pobres y desvalidos"* (Fernández de Madrid 1976). Palencia le tiene dedicada una calle en el centro, muy próxima a la Santa Iglesia Catedral. Esta capilla mayor fue elegida como lugar para su enterramiento. En el alfarje mudéjar del bajo coro están los escudos del obispo don Juan de Castilla.

4. DOÑA ISABEL DE MENDOZA, SOBRINA DE DON JUAN DE CASTILLA, NUEVA PROPIETARIA DE LA CAPILLA MAYOR

En 1562 la Capilla Mayor del convento de San Francisco pasó a ser patronato de la ilustrísima señora doña Isabel de Mendoza, viuda de don Enrique de Toledo, presidente del Consejo de Órdenes. La propiedad la adquirió por escritura pública hecha el 15 de febrero del año 1562 ante el corregidor don Juan de Barruelo, el bachiller Ponce y Francisco de Herrera, teniente corregidor. Doña Isabel de Mendoza había fundado mayorazgo y podían disponer de la capilla ella y sus descendientes como lugar de enterramiento; y también podía adornarla, quitar y bajar gradas del altar mayor, colocar escudo con sus armas y las de su marido, hacer retablo, cerrarla con reja, hacer vidrieras, sepulcros de piedra, bronce u otro material adecuado, y tener facultad para que en dicha capilla se dijese las misas según testamento.

Para que las cosas quedasen bien claras, porque tuvo algunos problemas, doña Isabel de Mendoza aclaró ante el mismo Herrera, el día 29 de mayo de 1665, que los derechos eran sólo de ella, de su hijo don Luis de Toledo, y sus legítimos descendientes, y de los de don Sancho, a falta de ellos. Puntualizó además, que los patronos nombrados no podían menoscabar sus derechos sino mejorarlos. El testamento lo hizo en el monasterio de Calabazanos, ante Juan de Perol, el día 1 de octubre de 1568. Mandó que se dijese una misa cantada diaria con diácono y subdiácono por su eterno descanso, el de su marido y el de sus descendientes, y también tres memorias y misas cantadas con sus vigilias en los aniversarios de sus fallecimientos. Mandó que se hiciesen obras en la capilla, gastando más de cuatro mil ducados. Regaló

tres ternos, uno de brocado de oro, dos de terciopelo, uno negro y otro blanco, y además se comprometió a dar a los frailes de San Francisco 56 y 75 maravedíes por atender a la capilla, y 100.000 para ayuda del capítulo provincial que se celebró en él, asignándolo todo mediante dos grandes censos, y los cobros debían de hacerlo las monjas de Calabazanos. Según el Padre Calderón, cronista franciscano, colocó en la capilla la siguiente inscripción: *"Esta capilla es de los mui ilustres Señores D. Enrique de Toledo, Señor de las Cinco Villas, Presidente del Consejo de Órdenes y de la cámara del Emperador Carlos V, Thesorero*



Figura 8. Vista general de la doble bóveda de crucería de la Capilla Mayor (Foto A. Rubio López).



Figura 9. Lado norte de la bóveda de la Capilla Mayor. En la clave central el escudo de Enrique de Toledo (Foto A. Rubio López).



Figura 10. Lado sur de la bóveda de la capilla mayor. En la clave central el escudo de Isabel de Medoza (Foto A. Rubio López).

General de Aragón, y de doña Isabel de Mendoza su mujer, los cuales la hicieron e ilustraron y dotaron. Dejando entre otras limosnas que hicieron a esta casa cien mil maravedises cada tres años perpetuamente para siempre jamás en este convento. Están sus cuerpos aquí enterrados. Acabose el año de 1565."

Doña Isabel de Mendoza fue hija de don Diego de Castilla y de doña Beatriz de Mendoza, sobrina por tanto del obispo don Juan de Castilla. Esto significa que había continuación en los propietarios de la Capilla Mayor y que doña Isabel continuaba la labor realizada por su tío, con las mismas armas de Mendoza de la Vega que su padre había colocado en la parroquia de San Lázaro, de la que eran patronos. En las bóvedas de la Capilla Mayor campean los escudos de doña Isabel de Mendoza y de don Enrique de Toledo (Figs. 9 y 10), fechados entre 1592 - 1599.

En 1565, doña Isabel mandó colocar reja en la Capilla Mayor con sus escudos y el de su difunto marido. Cobos de Flandes y Juan del Hierro, su yerno, vecinos de Palencia, arreglaron la Capilla Mayor e hicieron la reja, tal como había dispuesto. Doña Isabel cumplió todo lo que había prometido.

5. LOS DUQUES DE MEDINACELI Y EL VIRREY DE MÉXICO, NUEVOS PROPIETARIOS. SIGLOS XVII-XVIII

Todos los censos, después del fallecimiento de doña Isabel de Mendoza pasaron al duque de Medinaceli y al conde de Benavente. Las rentas de los censos cayeron y la situación económica de la capellanía y del mayorazgo se vino abajo y sólo se pudo cobrar muy poco de ellos, pero los frailes de San Francisco siguieron cumpliendo con sus obligaciones. El Virrey de México, don Melchor Portocarrero Laso de la Vega, biznieto de doña Isabel de Mendoza, marqués de Mancera de Abajo, Señor de las Cinco Villas y de la del Mármol, envió copiosas limosnas para remodelar la iglesia del convento y la enfermería. Dio mil ducados, un rico terno, colgaduras para toda la iglesia y un riquísimo viso. Ante tanta generosidad el convento de San Francisco le dio al virrey el patronato de toda la Iglesia por medio de escritura hecha pública en la ciudad de Valladolid el 18 de julio del año 1689, ante Juan Garda. Por estorbar la antigua reja con sus remates, escudos, florones, y figuras e impedir la visión desde el coro, se retiró y se puso una nueva en las segundas esquinas de las capillas laterales, y dedicadas a san Antonio y santa Ana. La obra que se realizó en tiempos del Virrey de México supuso una elevación de la cubierta, colocación de bóvedas barrocas de yesería y nuevas pinturas. El 2 de julio de 1709, ante el notario de Palencia, Francisco Montero, por escritura, hizo "vista de ojos", la comunidad asistida de los maestros alarifes de aquella, Bernardo de Soto, Juan Cola Puebla, Manuel Rodríguez y Félix de la Torre, y entendieron "preciso y muy necesario y conveniente lucir y componer la Iglesia y la capilla mayor para mayor culto y reverencia de Dios Nuestro Señor y devoción de los fieles por ser como es la de mayor concurso de esta ciudad..." Y en efecto, de esa vista de ojos, resultó que aquello no estaba ya para verse. Desaparecieron los escudos, greca del patronato, ojivas, verja, etc. anteriores, y se puso verja nueva, mucho más baja, desde la capilla de San José y Santa Ana, que quedaron dentro de la Capilla Mayor, siendo parte de la nave central de la iglesia.

El duque de Medinaceli tuvo también intención de enterrarse en la capilla mayor pero al final no lo consiguió.

6. EL CONVENTO DESAMORTIZADO. LA CAPILLA MAYOR EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX fue desastroso para todas las órdenes religiosas en España. En 1808 - 1809, con motivo de la invasión francesa el convento de San Francisco se convirtió en cuartel y sufrió muchas tropelías, robos y desmanes de todo tipo. El 18 de agosto de 1809, José Napoleón llegó a Madrid y firmó un decreto suprimiendo las órdenes regulares, monacales, mendicantes y clericales de España y todos sus dominios, por lo cual el convento fue evacuado el 15 de septiembre del citado año, haciéndose cargo de él y de todas sus existencias, que eran muchas y valiosísimas don Juan Antonio Antequera y el escribano mayor don Marcelino Nieto. El año 1809 llegó a alojar 500 soldados, pero especialmente grave fue la situación en 1813, cuando fray Simón de Acedo y fray Miguel Moratinos presentaron un memorial de daños al gobierno, pero no tuvieron ni respuesta. No consiguieron nada. Con todo ello, aún pudieron vivir allí los frailes hasta el año 1835 en que fue abandonado forzosamente por sus 38 religiosos tras las medidas desamortizadoras. El convento fue cerrado en 1836, sin embargo y por acuerdo de la Junta Diocesana de 27 de Noviembre de 1837 la iglesia continuó abierta al público. Por Real Orden de 22 de abril de 1839 se instalaron en julio del mismo año, múltiples oficinas públicas del Estado. La Capilla Mayor fue despojada de muchos elementos y adornos en esta época. A pesar de todo, el haber sido utilizada para el culto contribuyó a su conservación. En el año 1836 el templo pasó a ser propiedad de la Diócesis de Palencia.

7. EL CONVENTO CEDIDO A LOS PP. JESUITAS. SIGLO XIX

A finales del siglo XX, el año 1871, el obispo de Palencia D Juan Lozano y Torreira cede el convento en usufructo a los PP. Jesuitas. Desde entonces ellos han sido los encargados del culto y de todo el patrimonio del antiguo convento de San Francisco de Palencia, habiendo realizado obras muy importantes en el año 1978.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.

1989 *Jornadas sobre el arte de las órdenes religiosas en Palencia*, Diputación de Provincial, Palencia.

AA.VV.

1987 *Actas del I^{er} Congreso de Historia de Palencia - Tomo I*, Diputación Provincial, Palencia.

Fernández de Madrid, A. (Arcediano del Alcor)

1976 *Silva palentina*, Colección Pallantia 1, Diputación Provincial, Palencia.

Garrachón Bengoa, A.

1931 *Palencia. Guía del turista*, Palencia.

Martínez González, R. Á.

1987 "Testamento, muerte y sepultura de Don Tello, señor de Vizcaya y de Aguilar", *Actas del Primer Congreso de Historia de Palencia, tomo I (Arte, Arqueología y Edad Antigua)*, Diputación Provincial, Palencia, 123-133.

Martínez, R.

1989 *La arquitectura gótica en la ciudad de Palencia*, Diputación Provincial, Palencia.

Vigury, M. de

2005 *Heráldica Palentina. I - Ciudad de Palencia*, Diputación Provincial, Palencia.